

*correo
feminista*

Estimado Rius:

Recibí su dibujo que lleva, prendidos con un clip, una nota mínima en la que se lee un precio, y una postal antigua, en un sobre a mi nombre, "titular" del Correo Feminista de *fem*. Al principio pensé que se trataba de un envío a la revista de material gráfico para su publicación. Pero preferí ser la destinataria legítima de ese material, puesto que me estaba dirigido.

Para responderle decidí tomar el dibujo —lo principal del envío porque lleva su firma al pie— y sus aditamentos, como un mensaje susceptible de ser descrito e, incluso, interpretado.

"¿Qué quiere decir este triple mensaje?", me pregunté. La postal, en primer lugar: una imagen de una mujer enamorada que sostiene con sus dedos una sarta de corazoncitos a la altura de sus hombros, con un peinado y un sombrero del tipo catedral, el aire romántico y medio tristón. ¿Una declaración de amor a Micaela, un tierno mensaje a las redactoras de *fem*?, una idea de la mujer como prodigadora de amor o el mensaje directo que la propia tarjeta lleva impreso al dorso: "La emoción impresa. Como las tarjetas postales, los papeles pueden comunicar emociones; pero a diferencia de la mayoría de ellas, estos transmiten además un fuerte contenido de información". Amor, dinero, comunicación, emociones: ¿una carta oracular?

El dibujo: una gorda, de espalda, con el pantalón ceñido al cuerpo que le marca unas enormes nalgas; lleva una bolsita

del brazo, pequeña, de esas que se revolean al caminar; entre los dedos de su mano izquierda humea un cigarro. Ahora bien, como puede verse, se trata de una nalga multiplicada puesto que en cada circunferencia de sus dos mitades hay un par de nalgas, nalgas dentro de las nalgas —una idea "imaginativa"— y una única promesa de nalgas en esa postura inci-



tadora. Además, las nalguitas sobre las nalgotas tienen forma de corazón invertido, llaman —¿cómo en la postal?— al suspiro, pero no ya a un suspiro platónico, sino a un suspiro que ha podido "hacerse carne".

¿Quién es esa mujer? ¿Una mujer en general, una mujer tal como es vista por alguien que piensa en nalgas, una mujer que ejerce el oficio de la prostitución, sobre el que no se arroja una mirada neutra, sino calificadora, fuertemente connotativa? ¿Una mujer que tiene sólo un rasgo anatómico?

El papelito o notita, finalmente, prendido al dibujo (¡otra vez el dinero!) dice: "\$750.00 a la semana". ¿El precio del dibujo que había que pagarle si se decidía publicarlo como ilustración de la revista (y no tomarlo, como una "carta" para Micaela)? ¿El precio que cobra la gorda multinálguica a la semana? Resumiendo: usted nos mandaba un dibujo para que lo publicáramos, con un precio que no era el suyo sino el de la prostituta de la imagen, acompañado el todo de una amorosa postal. El golpe que nos asestaba con una mano (enviar a unas feministas una visión tan "ideologizada" de una prostituta, que cobra como cobran los artistas y es tan marginal y explotada como los artistas), nos lo aliviaba o paliaba con la otra, la retahíla de corazoncitos del amor femenino.

Se podría seguir y seguir. Sin moralina ni moral, pero sí con sentido crítico: hasta la caricatura más simpática puede resultar agresiva para la mujer. Aprovecho la oportunidad para comunicarle que el envío de su caricatura fue también interpretado como un interés suyo por colaborar con *fem.* y que nos hemos tomado la libertad —y nos la tomaremos en el futuro, si usted no se opone— de reproducir sus dibujos ya publicados en otros medios.

Hasta pronto y gracias. J

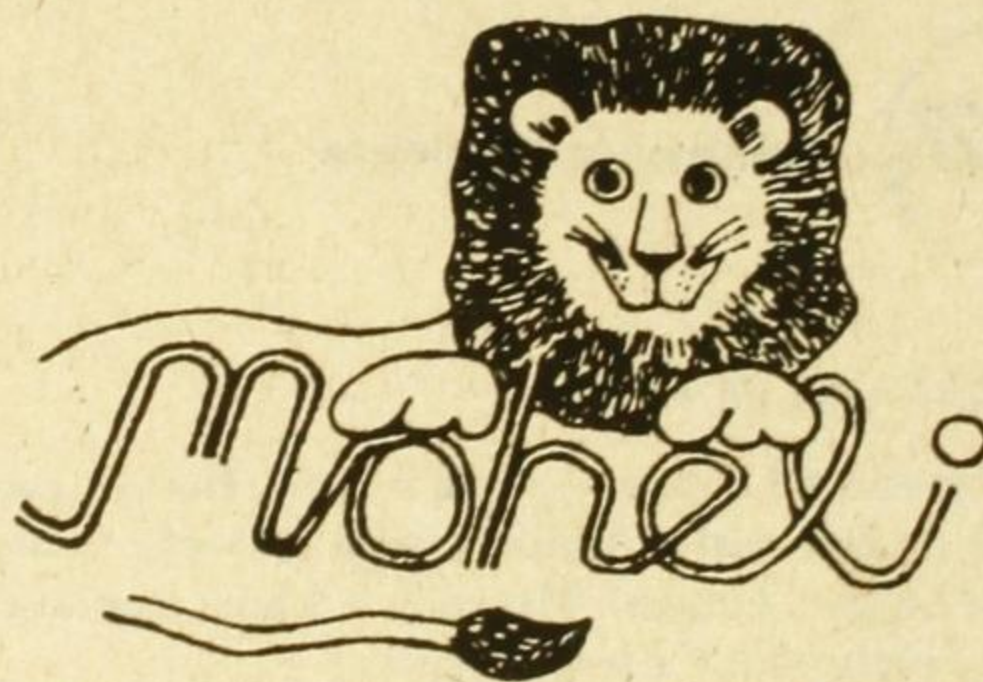
Micaela



a la semana



Hamburgo No. 164-A
México 6, D.F.



Nos hemos propuesto reunir y seleccionar las publicaciones existentes para niños y jóvenes; nuestro interés está centrado en los elementos que como la lectura y el juego promueven su desarrollo intelectual e imaginación creadora.

Tenemos material educativo y de orientación para padres y maestros.

Libros importados

Librería Moheli
libros, juguetes
y discos para niños
y jóvenes.

Francisco Sosa No. 3
Coyoacán
554-62-21
Horario: 10 a 2
4 a 8